

Neoliberalismo y territorios locales: Los conflictos políticos de la industria salmonera. Estudio comparativo de casos en territorios rurales de Chiloé

*Neoliberalism and local territories: The politic conflicts of salmon industry.
A comparative study of cases in rural territories of Chiloé*

Andrés Mühle

Manuela Rodríguez

Vladia Torres*

Resumen

La presencia y desarrollo del modelo primario-exportador salmonero en el sur de Chile ha rearticulado el territorio, lo cual no ha pasado desapercibido en la realidad local; por el contrario, ha generado transformaciones en los actores presentes y sus dinámicas socioeconómicas. El estudio contempla tres localidades rurales en el Archipiélago de Chiloé, nuestra unidad de análisis territorial, centrando la atención en el impacto que supone la actividad salmonera industrial en la dinámica de estas localidades, y como esto se manifiesta en conflictos específicos derivados de la relación entre territorios locales y el modelo neoliberal.

Palabras Clave: expansión capitalista - industria salmonera - semiproletarización - conflictos políticos

Abstract

The presence and development of the primary - exporting economic model in the south of Chile has re-articulated the territory, which has not gone unnoticed in the social reality, on the contrary, has generated transformations in the local actors and his socioeconomic dynamics. The study contemplates three rural localities in Chiloé Island, our territorial unit of analysis, placing the attention on the impact that supposes the industrial activity of salmon in the dynamics of these localities, and as this it demonstrates in politic conflicts derived from the relation between local territories and the Neoliberal model.

Key Words: capitalist expansion - salmon industry - semiproletarianization - politic conflicts

* Egresados/as de Antropología social, Universidad Academia de Humanismo Cristiano, Santiago de Chile.

Contactos a:

andresmuhle@gmail.com

mrodricareaga@gmail.com

vladialuna@yahoo.com

Este artículo se enmarca dentro del proyecto de investigación del Grupo de Investigación en Ciencias Sociales y Economía GICSEC, de la Universidad Academia de Humanismo Cristiano, Santiago, Chile.



Presentación

Comúnmente desde la literatura de las ciencias sociales, como la política y la economía, se suelen abordar temáticas como el neoliberalismo y el desarrollo de industrias exportadoras a partir de una visión predominantemente macro social, obviando cuál ha sido el impacto y la interacción de estos temas en los territorios rurales donde se insertan. Es por esta razón que hacemos una apuesta desde la antropología social para conocer cuáles han sido las transformaciones sociales, económicas y culturales que han ocurrido en los sectores rurales de Chiloé estudiados, como consecuencia del desarrollo de la industria salmonera.

Así toman importancia las reacciones locales ante los escenarios económico-políticos globales, como por ejemplo las respuestas que genera la población ante esos cambios, y las tensiones o conflictos políticos que surgen producto de ello entre los actores involucrados.

El enfoque metodológico de este trabajo es fundamentalmente cualitativo, y las técnicas de recolección de información utilizadas son etnográficas: destaca la observación participante y la realización de numerosas entrevistas en profundidad y semiestructuradas, con ello quisimos indagar en las dinámicas sociales y políticas locales, las vivencias de los trabajadores del salmón, y las percepciones y valoraciones de la población local respecto a la instalación y efectos de este tipo de industrias.

Los estudios etnográficos que sustentan la investigación fueron desarrollados en dos terrenos entre los años 2010 y 2011 en tres pequeñas localidades rurales¹, y si bien consideran dimensiones y variables históricas (pues nos interesa saber de las transformaciones y procesos de cambio), al ser documentos subjetivos construidos por la población local, se entiende que como todo discurso, re-elaboran los sucesos y los conflictos pasados.

Ahora bien, de acuerdo a la temática estudiada contemplamos un periodo histórico que va desde la situación pre-salmonera en la década del '70 aproximado, la irrupción de la salmonicultura desde mediados de los '80, pasando por el gran hito de la crisis sanitaria y laboral de la industria el año 2008, hasta la actualidad, en la que se da una readequación de la industria y de la población local. De todas formas no encontramos antecedentes históricos de conflictos latentes transitorios o que hayan desaparecido por completo, pues en general los conflictos que vemos son permanentes, y han surgido bien desde la llegada de la industria, o desde la crisis del salmón. Aquí una cita de Erik Wolf que nos representa en nuestro interés de investigar procesos históricos, como aquellos conflictos que

¹ En esta oportunidad sólo investigamos la incidencia de la problemática en territorios rurales, donde se asientan los centros de cultivo. Probablemente otra situación ocurra en ciudades (como Quellón, Castro y Pto. Montt) en los que priman las plantas de proceso de salmón, donde se presentan escenarios diferentes respecto a condiciones laborales, asalariamiento familiar y grado de organización ciudadana.

surgen en escenarios de transformación y crisis:

No estamos tras los acontecimientos históricos, sino tras los procesos que apuntalan y moldean dichos sucesos. Al hacerlo, logramos visualizarlos en el transcurso de su desarrollo, evolucionando a partir del momento en que estaban ausentes o eran incipientes, hasta el momento en que se vuelven extensos y generales.²

Luego de una revisión de la literatura y bibliografía sobre el tema, se analizaron los datos a partir de ejes temáticos en función de una pauta de investigación previamente elaborada. En ella se identificaron, desde la teoría revisada y nuestros conocimientos previos, una serie de conflictos a estudiar, exponiendo en este artículo las dinámicas políticas que se detectaron respecto a: conflictos capital-trabajo, capital-economías domésticas por acceso, control y propiedad de los medios de producción, conflictos por el deterioro y contaminación de los recursos naturales, y conflictos sociales entre la población local.

En ese sentido tomamos ciertas categorías teóricas para enmarcar y enriquecer nuestro análisis, estas son: expansión capitalista, semiproletarización, y conflictos políticos, que luego serán desarrolladas. Consideramos que estos conceptos son pertinentes para la temática de estudio, pues contienen la idea de proceso histórico y nos permite analizar las dinámicas territoriales dentro de un marco global y no solamente local.

Salmonicultura en Chile y la semiproletarización de territorios rurales: A modo de marco teórico

Chile en las últimas tres décadas ha desarrollado e incentivado un modelo económico y social que se caracteriza por la producción o extracción de materias primas y recursos naturales para la exportación. En el contexto de un mercado globalizado y de una economía neoliberal se han abierto las puertas principalmente a capitales transnacionales o a grandes consorcios nacionales para la explotación desregulada de ciertos recursos. Es así como destacan las cifras macroeconómicas que son aportadas desde grandes empresas privadas en variados rubros de exportación, tales como minería, fruticultura, silvicultura y acuicultura, siendo esta última la que nos interesa particularmente en este estudio:

La industria salmonera se ha transformado en un caso emblemático de éxito económico, pues en un periodo corto de tiempo Chile logró pasar de una producción más bien modesta a convertirse en uno de los principales productores a nivel mundial, con una participación de mercado mundial del 38% (en el año 1992 correspondía sólo a un 14%). Durante el año 2006 la industria obtuvo retornos por US\$ 2.207 millones en exportaciones, transformándose por muy lejos en la principal actividad económica de la Región de Los Lagos, y dejando al salmón como el tercer producto más importante en la canasta exportadora nacional, superado por los envíos de

² Wolf, Eric *Figurar el poder. Ideologías de dominación y crisis*. México, Ed. Casa Chata, 2001, p. 24.



cobre y molibdeno.³

Pero la mirada sobre el fenómeno de las exportaciones generalmente se centra en el efecto para el país, olvidando el impacto que estas actividades económicas generan en los territorios y comunidades locales. En ese sentido la orientación del presente estudio refiere justamente a:

...territorios locales, transformados profundamente por acción de las actividades de gran crecimiento en marco del modelo primario-exportador, que en su vorágine de desarrollo y transformación, ha desembocado en la ebullición de conflictos políticos entre las poblaciones locales que han habitado tales espacios y los grandes capitales que ahí han penetrado.⁴

Pero para entender a qué nos referimos con conflictos políticos es necesario dilucidar el concepto de poder y los alcances que presenta para nuestra investigación.

Erik Wolf distingue al menos cuatro tipos de poder que se expresan en diversas relaciones sociales, el primero es el poder de las capacidades inherentes a un individuo. El segundo tipo de poder es la capacidad que tiene un ego para imponerle a otro su voluntad en la acción social. El tercero es el poder táctico; se manifiesta en las interacciones y transacciones entre la gente, puesto que esta forma de poder controla el contexto, físico o social, en los cuales los individuos se desenvuelven. El cuarto tipo de poder Wolf lo denomina poder estructural, se refiere "... al poder que se manifiesta en las relaciones; no sólo opera dentro de escenarios y campos, sino que también organiza y dirige esos mismos escenarios..."⁵. Este tipo de poder extiende el campo de control, puesto que no se limita a condicionar el contexto físico y social, sino que también lo construye, estructurando por ejemplo el discurso de los dominados y así condicionando también su acción, relacionando la noción de poder con la formación de ideas, que van a configurar una visión sobre el mundo.

Pero más específicamente en su dimensión social entenderemos lo político, como las estructuras normativas, prácticas sociales y sus sistemas de legitimación que tienen por función regular el conflicto por el acceso a recursos básicos, medios de trabajo y territorio en general⁶. También se concibe como parte de lo político el estudio de las relaciones de poder que se encuentran inmiscuidas y sustentando las dinámicas y fenómenos que se vinculan

³ Pinto, Francisco *Salmonicultura Chilena: entre el Éxito Comercial y la Insustentabilidad*, Santiago, Fundación Terram, 2007 [En línea]. Disponible en: http://www.terram.cl/images/storiesrpp23_exitocomercial_insustentabilidad%281%29.pdf

⁴ GICSEC *Proyecto Modelo Neoliberal y dinámicas económico-políticas en espacios locales. Estudio sobre las transformaciones socioeconómicas y los conflictos políticos generados por los efectos del neoliberalismo en los territorios rurales*, Santiago, Grupo de Investigación en Cs. Sociales y Economía- Universidad Academia de Humanismo Cristiano, 2010 [Sin publicar].

⁵ Wolf, Eric op. cit, p. 20.

⁶ Krader, Lawrence y Rossi, Ino *Antropología Política*, Barcelona, Anagrama, 1982, p. 143.

a la regulación del conflicto⁷.

Por otro lado, reconocemos que el principal eje en el que se sostienen aquellos conflictos refiere a la oposición entre capital y trabajo. En ese sentido rescatamos las palabras de destacados economistas políticos: "Aunque los ideólogos de la economía política clásica, (...) reconocen estos conflictos, sin embargo, según Marx, no comprenden que el elemento conflictivo es la misma sustancia del sistema capitalista. Todos los fuertes contrastes que oponen a los grupos sociales componentes de la sociedad civil encuentran su motivación central, real, en el conflicto fundamental entre capital y trabajo asalariado."⁸

Entonces como conflictos políticos entenderemos aquellas situaciones de tensión y/o crisis producidas entre actores con intereses y prácticas sociales disímiles en un territorio dado, y más específicamente como consecuencia directa de las relaciones entre capital y trabajo. Pero a su vez, el concepto de conflicto que proponemos no considera sólo las manifestaciones abiertas de ellos, sino también aquellas que expresan soterradamente conflictos insipientes o latentes.

Mientras que los conflictos manifiestos o confrontacionales son visibles, y se pueden tratar directamente, los conflictos latentes son más complejos de detectar y de estudiar, pues requieren revisar pequeños detalles en las dinámicas locales. Por ejemplo, un conflicto se puede vislumbrar desde el discurso de los actores, pues pueden aparecer disgustos y diferencias importantes que no son expresados frontalmente, pero si soterradamente en el discurso y el actuar cotidiano. Así, el descontento de ciertos actores se presenta como el primer indicador de un conflicto latente. Además ciertos actos de los sujetos pueden dar cuenta de lo mismo: por ejemplo acciones que entorpecen el buen funcionamiento de los centros de cultivo, y que afectan directamente la producción; diferencias y/o divisiones intergeneracionales o de clase, o bien, una insipiente articulación respecto a demandas.

Tomando los aportes de Immanuel Wallerstein⁹ sobre el entendimiento del sistema capitalista y el modo de funcionamiento que posee éste, vemos que existe una economía mundial, en la que conviven diversos sistemas económicos, pero en atención a la historia ha ocurrido que el sistema predominante que impone sus directrices a otros es el capitalismo, lo que distingue como la economía mundo capitalista. Este sistema requiere determinado ordenamiento de las fuerzas administrativas, económicas y políticas, configurando una jerarquía de posiciones, en

⁷ Balandier, Georges *Antropología Política*, Buenos Aires, Ediciones del Sol, 2005 [1967], p. 300.

⁸ Arriola, Joaquín y Vasapollo, Luciano "El Conflicto capital-trabajo en las nuevas condiciones de acumulación mundial", en *Revista Lan Harremanak*, n° 12, País Vasco, 2005, p. 19.

⁹ Wallerstein, Immanuel *El Capitalismo Histórico*, México, Ed. Siglo Veintiuno. 1989 [1983], y; *La reestructuración capitalista...* Conferencia magistral en el XX Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología, México, 1995.



la que se da una relación desigual entre el centro y la periferia, de esta forma, además de las especificidades propias del territorio, las dinámicas nacionales o locales están influenciadas por la evolución y desarrollo del sistema mundo, en este sentido el neoliberalismo vendría a ser la etapa actual del sistema capitalista mundial.

El sistema social que define como capitalismo histórico se distingue porque ese “trabajo acumulado” que es el capital se utiliza con el fin primordial de acrecentar el capital, es decir, el capital pretende su auto-expansión, y la acumulación de mayor capital. Esta acumulación incesante se sostiene en determinado grupo social, quienes utilizarán estrategias con el fin de aumentar sus ganancias, la mayoría de las veces a costa del pago de la fuerza de trabajo empleada en la periferia. Así, se constituye como un programa económico-político desplegado por los grupos dominantes con el objetivo de resguardar sus beneficios, traspasando las pérdidas en momentos de contracción económica a los amplios grupos que ocupan una posición subordinada dentro del sistema-mundo, las comunidades locales.

El capital penetra además en la periferia de la periferia, en este caso territorios rurales donde antes predominaban economías de subsistencia (aunque a veces combinadas o reforzadas con mecanismos por ejemplo comerciales), es ahí donde el capital para ampliar su producción debe contratar mayor mano de obra, por lo que requiere un mercado de fuerza de trabajo siempre disponible, pero no fija, personas que potencialmente serán asalariados.

En estas situaciones y territorios, por lo general el proceso de asalarización nunca es completo ya que resulta funcional a quienes buscan la acumulación incesante la existencia de unidades familiares semi-proletarias, es decir, que combinen para su subsistencia, de forma relativamente equivalente, el trabajo asalariado con el trabajo doméstico. En ese sentido, importantes estudiosos han establecido que el capitalismo no requiere necesariamente de la proletarización total de la fuerza de trabajo, por ende, tampoco de una enajenación completa de la propiedad de los medios de producción¹⁰. Es así como la permanencia de unidades domésticas con cierto grado de propiedad sobre medios de producción, en este caso la tierra, se torna funcional a los intereses de la acumulación.

Por otro lado, León Zamosc¹¹, intenta dilucidar el rol

¹⁰ Ya con Lenin, otro destacado estudioso del capitalismo, observábamos lo anterior. Señala que “se interpreta a menudo con excesiva rigidez la tesis teórica de que el capitalismo requiere de un obrero libre, sin tierra. Eso es perfectamente cierto como tendencia fundamental, pero el capitalismo penetra en la agricultura con especial lentitud y en formas extraordinariamente diversas” Lenin, Vladimir “El Desarrollo del Capitalismo en Rusia”, en *Obras Completas Tomo III*, Buenos Aires, Editorial Cartago, 1969, p. 186.

¹¹ Zamosc, León “Notas teóricas sobre la subordinación de la producción mercantil campesina al capital”, *Revista de Estudios Rurales Latinoamericanos*, vol. 2, n° 3, Colombia, Septiembre-diciembre, 1979.

que cumple el campesino en el sistema capitalista, porque vende a bajo costo la materia prima o la propia fuerza de trabajo que requieren las empresas, lo que genera altas tasas de ganancia para la producción capitalista. Esta situación se daría según el autor, porque la unidad campesina puede aceptar precios que sólo retribuyan lo mínimo necesario para la subsistencia y reproducción de la unidad, así el capitalista opta por reducir al mínimo el pago de la mano de obra.

Tal fenómeno implica que el capital se apropia de una fracción del valor de la producción del campesino, pues el capitalista extrae parte del valor que ha producido el trabajador, pagándole sólo una parte de lo invertido en el proceso, y no la totalidad de las horas socialmente necesarias para lograr la producción final, visto de otra forma son los trabajadores y campesinos quienes permiten materialmente que el capital logre un excedente. Esta diferencia fue denominada por Marx como plusvalía¹². Ahora bien, debemos distinguir entre la plusvalía absoluta y la plusvalía relativa, pues constituyen dos diferentes formas de extraer plusvalor. El propio Marx nos explica:

... el plusvalor producido mediante la prolongación de la jornada laboral lo llamo *plusvalor absoluto*; en cambio, el plusvalor que se origina de la *reducción* del tiempo de trabajo necesario y la correspondiente variación en la proporción de las magnitudes de ambas fracciones del día de trabajo, lo denomino *plusvalor relativo*.¹³

La primera responde a la extracción de plusvalía a partir de la explotación de la fuerza de trabajo, es decir, el valor que se extrae más allá del trabajo necesario. Entonces para aumentar una plusvalía absoluta sólo debería prolongar la jornada laboral. En cambio si se quiere aumentar la plusvalía relativa no es necesario variar la duración de la jornada laboral, pues refiere a la introducción de tecnología que permite cambiar la distribución entre el trabajo necesario que se acorta y aumentar el plustrabajo que así genera mayor plusvalía.

Tomando en cuenta lo anterior, y como bien lo presenta la economista Trautman, la exportación de recursos en el contexto neoliberal aboga por el incremento sostenido de la producción, lo que va presentando costos que se traspasan a la comunidad local:

... parte importante en el incremento de este tipo de producción implica mayor presión sobre los recursos naturales lo que se traduce en algunos casos en conflictos territoriales, como ha sucedido en el caso de la producción silvícola. En otros casos las actividades de exportación implican el despojo de los medios de subsistencia de sectores considerados como improductivos: la actividad

¹² Marx explica la plusvalía afirmando que “La acción de la fuerza de trabajo no sólo reproduce su propio valor, sino que produce un valor adicional. Este *plusvalor* constituye el *excedente del valor del producto sobre el valor de los factores consumidos*, es decir, de los medios de producción y la fuerza de trabajo.” Marx, Karl *El Capital. Crítica de la economía política*, Tomo I. Santiago, LOM Ediciones, 2010, p. 214.

¹³ Marx, Karl op. cit, p.318.



pesquera orientada a las exportaciones compite con la actividad artesanal, los huertos industriales desplazan actividades llevadas a cabo por pequeños campesinos.¹⁴

El caso de la X Región de Los Lagos es particularmente interesante por las transformaciones sociales, económicas y culturales que se han producido como resultado de la penetración de la industria salmonera en la realidad regional, siendo el archipiélago de Chiloé uno de los territorios mayormente involucrados en esta nueva explotación acuícola; así, numerosos pueblos y localidades han visto transformadas sus pautas de comportamiento, pasando de ser pescadores y recolectores marinos con una trascendente producción agropecuaria, a integrar el trabajo asalariado en la industria del salmón o de otros recursos marinos.

Pero esta realidad, la explosiva aparición de centros de cultivo, se ha visto trastocada además por la crisis salmoneera producida entre el 2008-2009 por el virus ISA que afectó la totalidad de la producción salmonera en la región, lo que provocó despidos masivos de trabajadores en todas las plantas de cultivo y procesamiento de salmón. A su vez, la industria salmonera se ha visto cuestionada por denuncias sobre pésimas condiciones laborales que se suman a los cuestionamientos medioambientales respecto al efecto que produce el cultivo de salmón en jaulas marinas¹⁵.

Desde otro foco habla Montero¹⁶ al relevar en el análisis la forma empresarial que han adquirido las salmoneeras, los llamados clusters (concentraciones de empresas e instituciones conectadas en un área particular cuyo fin es la competencia), plantea tres factores de impacto positivo más evidentes de la salmonicultura, las dimensiones económica, tecnológica y de capital humano, pero a nuestro parecer no favorecen al territorio y a los lugareños, sino más bien sólo dan réditos a las empresas. La autora también reconoce la otra cara: el impacto negativo en el medio ambiente y en las condiciones de trabajo de la mano de obra, pero sólo considera que son externalidades negativas de un proceso productivo, afirmando que de no haber tenido tales deficiencias la industria estaría mejor posicionada, es decir continúa centrándose en la empresa y su éxito.

Precisamente por las diferentes visiones sobre el tema, y su importancia para Chiloé, surgió el interés de estudiar directamente el impacto que ha tenido la salmonicultura en el territorio, con la interrogante de cuáles son las

¹⁴ Trautman, Marilú "Aspectos económicos del modelo de acumulación orientado a las exportaciones", en *Efectos del modelo de acumulación orientado a las exportaciones en economías locales (Compendio de documentos internos)*, Santiago, GICSEC, 2009, [En línea]. Disponible en: http://gicsec-documentos-leer.blogspot.com/2010/04/blog-post_26.html

¹⁵ Pinto, Francisco op cit.

¹⁶ Montero, Cecilia *Formación y desarrollo de un cluster globalizado: el caso de la industria del salmón en Chile*, Santiago, División de Desarrollo Productivo y Empresarial CEPAL, 2004.

transformaciones sociales, económicas y culturales que han ocurrido en tres localidades de la Isla de Chiloé como consecuencia de la penetración de la salmonicultura, las respuestas que genera la población ante esos cambios, y las tensiones o conflictos políticos que surgen producto de ello entre los actores involucrados.

Dinámicas socioeconómicas del territorio

Las tres localidades -Pureo, Paildad y Compu- son relativamente cercanas entre sí, por eso se han considerado como una unidad territorial de estudio. Dos de ellas, Pureo y Paildad, pertenecen administrativamente a la comuna de Queilen, mientras que Compu pertenece a la comuna de Quellón, división que no implica diferencias en la temática de nuestra investigación. Las tres se caracterizan por ser localidades de carácter rural con economías heterogéneas que combinan la producción doméstica (pequeñas labores agrícolas y pecuarias destinadas al autoconsumo) con el trabajo asalariado. Este último se obtiene principalmente del trabajo en los centros de cultivo salmoneeros ubicados ya sea en el Estero Compu y/o en el Estero Paildad.

La economía familiar característica de Pureo, Paildad y Compu, previo a la instalación de la industria del salmón, tenía la forma de unidades productivas domésticas (economía campesina), que se desarrolló por largo tiempo con una vasta capacidad de auto-subsistencia. No obstante, ha existido un vínculo de intercambio con los mercados de las ciudades, lo que indica la existencia de economías en parte monetarizadas. Esto se debía principalmente a la necesidad de abastecerse de productos inexistentes en las localidades que resultaban necesarios. Históricamente las unidades han construido su ingreso combinando actividades como la agricultura, la pesca, la ganadería y la explotación del bosque, pero estas actividades se dieron con distinta intensidad según el periodo y la localidad. Si bien la agricultura constituía una actividad cuyos productos eran destinados principalmente para el autoconsumo también se orientaba una parte de lo producido a los mercados que ofrecían los centros urbanos; la venta era principalmente de papa y trigo. Este pequeño comercio no era significativo, y estuvo condicionado hasta los 80s por la condición de "relativo aislamiento" territorial, causado por las difíciles condiciones de transporte vía marítima y terrestre. Esta situación restringía el mercado de los recursos existentes en la localidad, caracterizado prácticamente por la imposibilidad de acceder a esa demanda. Es decir, existiendo en el territorio la posibilidad de una oferta amplia de recursos como madera, mariscos, algas, carne, papa, trigo, y pescado, no había acceso para cubrir la demanda que los centros urbanos tenían de estos productos.

Posteriormente, tras las décadas de los 70 y 80 ocurren ciertos procesos de modernización, que no se acotan a la economía, también otros aspectos de la sociedad se vieron fuertemente transformados, por ejemplo, a partir del establecimiento de las primeras escuelas, la llegada de la electricidad y los servicios básicos, el auge de la televisión, la instalación de pequeños negocios y una fuerte monetari-



zación de la economía. Cabe destacar la gran profundización que se logró en estos aspectos con el desarrollo de la industria del salmón.

En las tres localidades estudiadas, como se mencionó, con el desarrollo de la salmonicultura se dieron importantes transformaciones a nivel socioeconómico, lo que atentó contra la relativa autonomía que existía anteriormente, porque si bien las unidades familiares requerían un ingreso en dinero, nunca se desvalorizó y disminuyó tanto la producción agrícola campesina, como si ocurrió con la llegada de la gran industria. En definitiva, se desarrolló un proceso que trajo consigo el cambio de una economía principalmente de subsistencia y autoconsumo (reforzada por las migraciones a la Patagonia en trabajos de temporada) a una nueva forma económica, de semi-salariamiento, propia de la dinámica expansionista del modelo neoliberal. Esto genera problemáticas ligadas al abandono de la tierra y de actividades tradicionales como la pesca, la pérdida de instancias comunitarias y el aumento de la migración de jóvenes y adultos mayores hacia las ciudades, entre otras.

La investigación ha evidenciado que existe una directa relación entre este abandono de la agricultura y el periodo de instalación de la industria salmonera en los Esteros de Compu y Paildad. Encontramos la misma relación entre el desarrollo de la salmonicultura y la disminución de los recursos marinos y de orilla, recursos que han sido un componente fundamental en la dieta de la población local. Su recolección, la *marisca* de almeja y chorito principalmente, como práctica económica constituía un espacio de interacción y reactualización de los vínculos familiares y comunitarios fundamental en la población local. La disminución de la marisca se ha debido a la contaminación medioambiental que ha causado la industria, tema sobre el cual volveremos más adelante.

La llegada de la industria salmonera y los conflictos asociados

La industria del salmón se inicia con fuerza en el territorio a mediados de la década de los 80, utilizando gran cantidad de mano de obra de las regiones australes del país, desde la VIII región al sur. El negocio de la salmonicultura chilena evolucionó en acelerado y constante crecimiento hasta el año 2007 donde se vio estremecido por “la crisis del virus ISA”, que afectó los medios de producción de la industria. Posteriormente uno de los mayores problemas que deja la salmonicultura en el sector es el desempleo (destacado como uno de los elementos importantes a la hora de estudiar los conflictos sociales y políticos) producido concretamente por la crisis sanitaria del ISA. Al cerrar numerosos centros de cultivo como consecuencia de la crisis, se despidió a la mayor parte de la fuerza de trabajo que había estado décadas trabajando en las labores salmonícolas, situación que dejó en evidencia la dependencia económica que sería difícil de superar. A partir del 2011 el panorama ha comenzado a cambiar con la reactivación de la industria, así, la reapertura de los centros de cultivo presenta un nuevo escenario en el territorio, donde disminuye paulatinamente la cesantía, pero

se mantienen y profundizan ciertas problemáticas.

En relación a la tipificación de los conflictos vinculados al desarrollo del neoliberalismo que se presentan de manera común en el territorio, se distinguen conflictos tales como aquellos que se dan a partir de las nuevas relaciones capital-trabajo propiciadas en el marco de la industria acuícola; las deficientes condiciones de seguridad y mantenimiento de los centros de cultivo junto a las muy deficientes condiciones salariales; reducción de costes que sólo apuntan a acrecentar los márgenes de ganancia del capital, conflictos que terminan afectando cotidianamente la calidad de vida y reproducción de las unidades domésticas ligadas a estos centros productivos.

Por otro lado, en todo el territorio existen conflictos por la contaminación y deterioro de recursos naturales como resultado de las actividades de la industria acuícola. Este es un conflicto manifiesto y de total conocimiento tanto para la industria, las autoridades, como para la población local. La contaminación de los suelos marinos ha sido largamente estudiada por biólogos marinos en diferentes centros de cultivo de salmón arrojando evidencias de un importante deterioro del suelo marino. Tanto los insumos para el mantenimiento de las balsas jaulas, los químicos utilizados, las sobras del alimento (pellets que contiene aceite y harina de pescado, además de excesivas dosis de medicamentos), como las fecas del salmón, se acumulan en el fondo marino generando un sedimento de materia orgánica en putrefacción que va mermando la capacidad de ese sistema de renovarse y acoger otras especies silvestres.¹⁷ La disminución de recursos marinos en las costas de Chiloé, ha sido una “externalidad” generalizada en todos los sectores donde se desarrolla esta industria a gran escala, y de grandes consecuencias sociales, debido a la importancia de los recursos marinos en la economía del territorio y subsistencia de las familias.

Por otro lado, es necesario revisar cuáles han sido las dinámicas políticas en la historia de estas comunidades y los actores u organizaciones que se ven involucrados en los conflictos.

Respecto a los sindicatos, hoy sólo opera uno que está en la comuna de Quemchi y no posee presencia en el Estero de Compu. Destaca otro sindicato que levantó una importante huelga (la que no llegó a buen puerto), este llevaba varios años operando, pero se desarticuló, pues con los centros cerrados ya no tiene trabajadores asociados. En la salmonera del Estero Paildad existe un Comité Paritario de Higiene y Seguridad, que soluciona problemas internos y específicos, es una organización funcional y sin grandes atribuciones de parte de los operarios. El resto de centros de cultivos del lugar no poseen sindicato alguno, y

¹⁷ Claude, Marcel y Oporto, Jorge (eds.) *La ineficiencia de la Salmonicultura en Chile: Aspectos sociales, económicos y ambientales*, Santiago, Fundación Terram, julio 2000 [En línea]. Disponible en: <http://www.terram.cl/nuevo/images/stories/rppublicos1.pdf>



es muy probable que se mantenga así.¹⁸ Además existe la CONATRASAL, Confederación Nacional de Trabajadores de la Industria del Salmón, institución que si tiene alguna incidencia ha sido a nivel nacional por las denuncias que han hecho, o en las ciudades grandes, y no en pueblos pequeños donde prima la ruralidad.

También existen ONG's como el Observatorio Laboral y Ambiental de Chiloé (OLACH)¹⁹, quienes han tenido un importante rol en el estudio y difusión de las problemáticas asociadas a la salmonicultura tanto a nivel local como nacional. De hecho OLACH asesoró a trabajadores en materias de derecho laboral en la Huelga que se levantó desde el Sindicato de Salmones Unimarc en el año 2007. Aun así, ninguna organización de trabajadores locales ha logrado que se reconozcan sus demandas, y con ello mejoren su situación laboral. Otras organizaciones como la Fundación Terram, ONG Oceana y Ecoceanos, han evidenciado y denunciado los conflictos, en el área laboral y específicamente las dos últimas en lo ambiental, pero la mayoría de ellas funcionan desde Santiago realizando investigaciones sobre las problemáticas de la salmonicultura.

Ya presentamos el escenario general del territorio, pues ahora veremos la ocurrencia de ciertos conflictos que derivan en tensiones o disputas políticas. Tales contradicciones y conflictos entre las comunidades y la industria salmonera, siempre estuvieron presentes; escasos son los trabajadores y lugareños que no reconocen por ejemplo las pésimas condiciones de seguridad e higiene, los malos tratos, los bajos e insuficientes salarios, entre otros problemas, a los que estaban sometidos al trabajar en los centro de cultivo de salmón. Pero estos conflictos se hacen más patentes para la población local al momento de la crisis sanitaria que sufrió la industria acuícola, pues aunque antes existían constantes críticas, tanto sobre las problemáticas laborales como medioambientales, estas se acallaban para no arriesgar las redes laborales y sociales entre los miembros de la comunidad y con los jefes de las empresas.

A su vez, damos cuenta de ciertos indicadores que permiten identificar las prácticas alusivas a los conflictos: los frecuentes sabotajes a la empresa, como ejemplo: los guardias nocturnos de los centros de cultivo rompían las jaulas de salmones para que los pobladores pescaran; la elección de dirigentes con posturas críticas ante los efectos de la industria; las constantes quejas por contaminación y malas condiciones laborales; el descontento por la dependencia económica y la pérdida de tradiciones generada por la industria, en especial tras el masivo desempleo por la crisis del salmón. Todos estos elementos son algu-

nos indicadores que nos permiten hablar de conflictos que están presentes pero no se hacen carne, sino que laten, tal vez esperando un momento para surgir.

Ahora explicaremos con mayor detalle aquellos conflictos, según sus manifestaciones particulares en cada localidad.

Una de las localidades abordadas fue Pureo²⁰, donde uno de los problemas relevantes se asocia y deriva del conflicto capital- trabajo: con la reapertura de los centros de cultivo una empresa, a pesar de tener bastantes cupos, no consideró para su reconstrucción a los ex trabajadores que estuvieron vinculados por años a la empresa, mucho menos a los que estuvieron sindicalizados, ni tampoco a nuevas personas de la localidad. Principalmente porque durante el 2007 varios trabajadores, la mayoría de Pureo, mantuvieron una huelga con el objetivo de mejorar las condiciones laborales (salariales y de seguridad e higiene). La huelga constituye el mayor conflicto abierto que haya ocurrido en la zona, pero por las represalias de la empresa hacia los trabajadores, los pureinos nunca validaron completamente esas instancias como una forma de presión efectiva hacia la empresa. Esta situación evidencia las estrategias que emplean ciertas empresas contra los sindicatos y por extensión con los que han participado de sus actividades, lo que sólo apunta a acallar a la población ante condiciones laborales deficientes y a presionar para que sus trabajadores se mantengan apartados de toda queja o crítica pues sino podrían ser despedidos.

Además se presentan conflictos sociales en y entre la comunidad, divisiones que son reforzadas por las dinámicas jerárquicas propias de la industria, en este caso se produce una diferenciación entre el líder comunitario y la mayoría de la comunidad, pues como caudillo inserto y mejor posicionado laboralmente en la industria que sus vecinos, intenta generar lazos sociopolíticos con los jefes de las salmoneras y con las autoridades locales, enfrentándose con aquellos habitantes que son más críticos frente a los efectos del modelo en la localidad.

Para la comunidad de Pureo estas transformaciones representan un conflicto que ha sido resuelto de dos formas, por un lado, a través de la adaptación a los nuevos escenarios que se van gestando (con la disminución de las tradiciones y labores agrícolas), y, por otro lado, a través de la migración juvenil cuando ya no hay posibilidad de obtener un empleo en la misma localidad. De todas formas por complejas que resulten las condiciones laborales y en general el contexto económico, laboral y ambiental, el conflicto no mantuvo el cariz confrontacional.

En el caso de Paildad²¹, una vez cerradas las salmoneras, las expectativas de ingresos salariales permanentes se

¹⁸ En cuanto a las organizaciones empresariales la mayoría están organizadas en grandes agrupaciones como SalmonChile y AquaChile, cuyos representantes tienen importantes redes a nivel político, legislativo y económico.

¹⁹ Iniciativa desarrollada por Fundación Terram, Centro de Desarrollo Alternativo, Observatorio Laboral Chile, Canelo de Nos, la CUT Provincial Chiloé y apoyada por OXFAM.

²⁰ Según los datos del Censo de 1992 habitaban 206 personas en la localidad de Pureo y para el Censo del 2002 disminuyó a 155 personas.

²¹ Su población total era de 225 para el Censo de 1992, y de 157 habitantes según el Censo del 2002.



desvanecieron. Los despidos masivos en la zona afectaron a nivel neurálgico a la población, puesto que estadísticamente se observa que al menos una persona por familia trabajó en las salmoneras que fueron cerradas. En el 2011 reabre la empresa con una contratación mínima de mano de obra debido a la instalación de sistemas semiautomáticos de alimentación de salmones. A partir de esto en Paildad las generaciones más jóvenes emigraron en busca de empleo, pero en el caso de la población adulta hubo un gradual retorno a la ruralidad y el trabajo de la tierra, lo que fue posible debido al conocimiento previo que ya poseían de estas labores.

Sin embargo, para los que continuaron trabajando en la industria, el conflicto se evidencia en las malas condiciones de seguridad laboral, por ejemplo, la ausencia de guantes para la manipulación de químicos desinfectantes, la realización de trabajos de fuerza y traslado de carga pesada sin fajas lumbares de prevención, entre otras cosas. El riesgo de accidentes en el caso de los operarios es una constante en todas las empresas salmoneras.

El conflicto en Paildad también es latente y no confrontacional. Desde el discurso de los mismos sujetos prácticamente no se percibe ningún conflicto con la salmonera, pues poseen una opinión positiva de los efectos que produce principalmente por los beneficios económicos que lleva a los hogares y que también se debe a las estrategias que ocupa la empresa, como colaborar con ayuda monetaria para el desarrollo de la educación local, lo que hace que varios habitantes tengan una mirada favorable sobre la misma. Sin embargo, este discurso presenta ciertas excepciones, pues hay quienes poseen una mirada crítica frente a los daños ecológicos y los cambios económicos y socioculturales que se han producido, así lo manifiesta el presidente de la Junta de vecinos, lo que da cuenta de que muchos lugareños avalan la postura crítica ante la industria, pero no se manifiesta abiertamente ni es generalizada.

En la localidad de Compu²², los procesos estudiados han demostrado incidir en la conformación de -además de las problemáticas comunes mencionados antes- conflictos internos entre grupos locales y de éstos con el Estado.

El desarrollo de la industria salmonera ha propiciado conflictos entre grupos locales que habitan el mismo territorio: son conflictos por el acceso a fuentes de ingresos, particularmente la explotación del bosque nativo. La mayor parte de la explotación del recurso maderera está bajo control de la comunidad mapuche-williche²³ por la condi-

ción histórica de ocupación del territorio, que los hace poseedores de la mayoría de la superficie de bosque nativo, las familias no williches generalmente no poseen grandes paños de tierra. Después del decaimiento de la industria salmonera en el 2007 que dejó un alto nivel de cesantía, junto a la dependencia económica que ya habían generado las familias semiproletarias, sumado a la escasez de otras fuentes laborales en la localidad, produjo que los intereses de los pobladores se enfocaran en la comunidad williche poseedora de estos amplios recursos. Lo que ha comenzado a marcar una diferenciación conflictiva entre la comunidad williche y la población cesante, transformándose en un conflicto latente que se hace visible hasta ahora sólo en los discursos.

Por último, se ha observado que este proceso masivo de cesantía, ha generado además dos tipos de problemáticas esta vez con el Estado. El primero se corresponde con el carácter asistencialista de la relación entre el Estado y la comunidad a partir de las políticas que los gobiernos han implementado para subsanar los daños y consecuencias que dejó el desastre del virus ISA, esto generó que la población solo vea como alternativa para el futuro, la asistencia de organismos gubernamentales.

Respecto al grupo étnico presente en el territorio, se ha notado que la instalación y desarrollo de la industria del salmón sumado a las problemáticas sociales que ha generado operan reafirmando el discurso williche confrontacional frente al Estado. El conflicto histórico por territorio y la reivindicación de los derechos de las comunidades williches toma mayor fuerza en estos momentos, ahora por el maritorio. La comunidad williche presente en esta localidad responsabiliza al Estado de contaminar los mares y de continuar explotando territorio declarado indígena sin el consentimiento ni participación de los afectados.

Pero este proceso se vive en un doble juego, la necesidad de un ingreso ya está instaurada en la comunidad, volver a las formas del pasado no está entre sus intereses, pero si lo está conservar la cultura, recuperar sus territorios y explotarlos con las propias formas de producción y organización.

Alcances finales

Como se hace patente a lo largo del estudio, si bien los que antes fueron campesinos se incorporan como mano de obra asalariada en la industria salmonera, las unidades domésticas donde se desarrollan éstos individuos mantienen cierto nivel de autonomía y una producción agrícola y pecuaria dirigida a la autosubsistencia, por lo que estamos en presencia de un proceso de semiproletarización de la fuerza de trabajo y no de proletarización completa.

Encontramos así que la fuerza de trabajo de la unidad doméstica semiproletaria de nuestra periferia, al producir parte importante de los ingresos de forma autónoma,

Tratado de Tantauco el año 1826, se dan los primeros registros del reconocimiento jurídico a este pueblo marcado por una posterior historia de abusos a la propiedad y la cultura williche.

²² Según el Censo 2002 habitan 473 personas, de las cuales 288 son hombres y 185 mujeres. En esta localidad la etnia williche tiene una gran presencia, según el Censo del 2002, del total de los habitantes el 45% de corresponde a la etnia Mapuche.

²³ El derecho territorial de las comunidades williches emana de su posesión ancestral, (no obstante la larga historia de abusos y despojos), los primeros reconocimientos jurídicos (Títulos Realeños) datan de tiempos de la colonia con el Estado español. En cuanto al Estado chileno, con la anexión de Chiloé en el



puede y acepta un umbral salarial más bajo del adecuado para cubrir las necesidades de subsistencia individuales o de su núcleo familiar, puesto que aquel porcentaje que no le pagan directamente al individuo es posible cubrirlo con recursos propios.

En definitiva, la permanencia de unidades domésticas con cierto grado de propiedad sobre los medios de producción se torna funcional a los intereses de la acumulación. En otras palabras, para el capital disponer de fuerza de trabajo semiproletarizada es preferible por los altos márgenes de ganancia que, producto de la extracción de plusvalía y la reducción de los costes de producción, permite también una alta acumulación de capital. Cuestión que finalmente da paso a la aparición de tensiones derivadas de la reducción de costes, como las pésimas condiciones laborales y de seguridad en los centros de cultivo, y los bajísimos salarios que se cancelan a los operarios salmoneros.

Tomando en cuenta ello, el conflicto que genera el control capitalista sobre los medios de producción redundan en la pérdida de autonomía y capacidad de decisión por parte de los ahora semiproletarios, como consecuencia directa de la penetración del capital. En ese sentido, el sector campesino-indígena tradicional que históricamente ha tenido el control sobre sus recursos silvoagropecuarios de subsistencia, al desplazarse al trabajo asalariado, pierde el control sobre ciertos medios y recursos que le generan su subsistencia y queda en calidad de asalariado, donde ahora el capital controla los medios de producción y obviamente el producto generado.

Este fenómeno económico-político se transforma en un conflicto más patente para los lugareños en dos situaciones: cuando el virus ISA conmovió a la industria y devino la gran cesantía, los pobladores no tuvieron capacidad de incidir o participar en la toma de decisiones en torno a lo que ocurría con su trabajo, sino que estas decisiones pasaron únicamente por manos del capital, ya que solo ellos controlan los medios de producción. Y se torna también en un conflicto para la gente cuando la industria se reactiva: con la reapertura de los centros de cultivo, pero con baja contratación de fuerza de trabajo, pues debido al desarrollo de nuevas tecnologías para la industria va prescindiendo cada vez más de la fuerza de trabajo y así abarata sus costes de producción proceso en el cual tampoco pueden incidir los trabajadores.

Por otro lado, considerando las tipologías de poder que define Wolf, aquellas que nos son pertinentes y que aportan a explicar la realidad abordada, podemos decir que el poder táctico se observa en la medida que en el territorio la industria salmonera se instala y ejerce el control de ciertos medios de producción, en este caso el mar, ocupándolo gracias a las concesiones marítimas. Se trata entonces de un nuevo orden en el escenario, impuesto desde las esferas del poder (en este caso desde un Estado neoliberal y a través de la instalación de empresas exportadoras privadas), sin la participación de los sujetos en la toma de decisiones sobre el uso de los medios y los

recursos del territorio.

Al momento del cierre de las empresas producto de la aparición del virus ISA y la contaminación del fondo marino, se produce el masivo desempleo, ante ello también se observa un ejercicio del poder táctico sobre los habitantes de las localidades, quienes no tuvieron capacidad de acción ni de respuesta, las potenciales y/o reales manifestaciones más contestatarias fueron ahogadas mediante diversas estrategias: de colaboración a través del financiamiento o simplemente la no recontractación de los sujetos sindicalizados. Así, la industria se impone coartando a los trabajadores mediante la amenaza del desempleo, de modo que la población local no desarrolle discursos o prácticas necesariamente contestatarias, sino que más bien una actitud de aceptación y adaptación a esos nuevos escenarios.

Pero también se observa en el territorio la forma de poder que Wolf conceptualiza como estructural. En las poblaciones abordadas la organización social y política se modifica a partir de la relación con el modelo neoliberal, mediante la industria. Al proletarizarse la mano de obra, se produce un cambio en la vida y en las relaciones interpersonales. Pero no solo cambia el escenario económico y social, sino también los sujetos quienes recrean, refuerzan y hasta pueden profundizar el nuevo contexto. De este modo los sujetos se relacionan de manera distinta con los recursos y los medios productivos. El trabajo de la tierra ya no tiene para ellos la misma importancia de antes, y conflictos tan trascendentes como el deterioro del medioambiente o la misma sobre explotación que viven como trabajadores, no siempre se visualizan como conflictos, por lo que raras veces se organizan para hacerles frente, quedando sólo como conflictos latentes.

Esto se puede entender en la medida en que la llegada del modelo neoliberal a las pequeñas localidades produjo un cambio en la mentalidad de los sujetos, pues al momento en que se modifica el contexto productivo, cambia la concepción del entorno. Mediante la adquisición de ideas diferentes a las tradicionalmente campesinas, su manera de comprender e intervenir el medio se reestructura, percibiendo las relaciones sociales de otro modo. La lógica neoliberal en que las relaciones sociales de la producción están atravesadas por el capital, pasa a ser entendido desde las personas como algo natural. De hecho, hoy en día los jóvenes valoran mayormente la producción de manera asalariada por sobre la antigua vida agrícola campesina. Así el poder estructural se expresa no solo en el control sino también en la reproducción o mantenimiento del escenario socioeconómico y político, en que los actores locales aunque se vean afectados, redirigen su accionar productivo y político según lo que les parece más conveniente. En ese mismo sentido, la industria vuelve a incidir sobre el escenario y el territorio al restringir y encauzar las dinámicas sociales y económicas para que resulten funcionales a los objetivos del capital.

Sobre ello, se ha observado que la innovación incesante de la industria, particularmente la incorporación de nue-



vas tecnologías al proceso productivo opera en un “doble juego”. Por un lado, genera un aumento de la producción y las rentas de la industria y, por otro, la reducción de los cupos laborales.

La reducción de los puestos de trabajo comienza al mismo tiempo que con el desarrollo tecnológico, el cual aporta plusvalía, cada vez mayor, acaparada por las rentas financieras y de todas maneras con incrementos de productividad que van sólo a ganancia y que no son redistribuidas de ningún modo al factor trabajo.²⁴

Tanto la teoría como la observación en terreno muestran que la innovación en la industria aumenta la extracción de plusvalía relativa y es apropiada por el capital en forma de ganancia, no habiendo mayor redistribución a los operarios. Esto se reafirma con las problemáticas ligadas a la reapertura de los centros de cultivo: la no recontratación de los operarios que en algún momento levantaron demandas en contra de la empresa y; la contratación mínima de personal gracias a los sistemas semiautomáticos de alimentación, cuestiones que mencionamos antes. Si bien esto produjo y mantuvo problemáticas en el territorio, como una alta cesantía, también profundizó la actitud pasiva y adaptativa de la población local, pues son estrategias de presión que afloraron el temor de quedar sin una fuente de trabajo estable.²⁵

Pero ocurre una diferencia en el caso de Compu, pues en el escenario de alta cesantía esa situación de adaptación se superpone con los nacientes conflictos entre los actores locales, como se mencionó antes: la comunidad williche y los no indígenas. Esto representa un hecho importante, pues en vez de generarse un conflicto entre la comunidad local afectada y el capital, el foco del problema se sitúa hacia la comunidad williche poseedora de buena parte de los bosques, recurso que evidentemente representa para la población y los ex trabajadores salmoneros, una atractiva posibilidad de generar ingresos. Así, existiendo salmoneas con iguales prácticas de uso del mar en otras zonas campesinas sin componente identitario étnico, este elemento se constituye en un factor clave para la aparición de demandas. Estando las condiciones materiales de conflicto dadas en todas las localidades, en el caso de Compu es la identidad étnica la que permite articular actores y desplegar acciones grupales de reivindicación, pero hacia el Estado.

Es así como los pobladores se adaptaron a la nueva situación de forma pasiva frente a las industrias del capital, asumiendo que la escasa contratación de mano de obra se debía en última instancia a algo que no pareciera posible modificar. Lo asumen como un hecho dado e inamovible, por lo que optan por salir de sus hogares y buscar otras alternativas de ingreso.

Esta postura pasiva es parte de las relaciones de fuerza que surgen con la llegada de la industria, pues caló profundamente en el funcionamiento del territorio, unas palabras sobre ello:

El cambio de culturas, de esquemas intelectuales y convicciones políticas, es vinculado a los procesos económico-productivos y al desarrollo socio-político y económico; se modifican así continuamente los modelos de vida a partir de las determinaciones de la relación de fuerza del conflicto capital-trabajo²⁶

Así, se demuestra que la dinámica social y los cambios culturales, forman parte de un proceso imbricado con las transformaciones generadas en el entorno económico material, las que se sustentan y validan en el imaginario social, pero que frente a determinadas circunstancias pueden generar oposición y resistencia local.

Recibido: 19/02/2011

Aceptado: 30/05/2011

²⁴ Arriola, Joaquín y Vasapollo, Luciano op. cit., pp. 35-36.

²⁵ Es notable que no existan en el país iniciativas privadas y/o públicas efectivas que se hagan cargo de la reducción de los puestos de trabajo y sus consecuencias familiares y sociales.

²⁶ Arriola, Joaquín y Vasapollo, Luciano op. cit, p. 22.